



DOSSIER PEDAGÓGICO

CELSO PERIRA Y FRANCESCA LISSIA

ARTISTAS Y CODIRECTORES DE LA

COMPAÑÍA DE CIRCO "EIA"

Durante nuestra práctica como artistas en escena y como pedagogos, nos hemos dado cuenta de que estos dos campos comparten un territorio común: el encuentro con las personas que tengo enfrente a través de las acrobacias en pareja.

Esta disciplina circense ofrece una puerta directa a la sensibilidad de las personas. Cuando actuamos, las acrobacias nos permiten evocar recuerdos, sentimientos en el mejor de los casos emociones; pero no es fácil salir de una percepción mental.

Cuando damos clases, la práctica empapa el cuerpo; los alumnos viven sensaciones, el miedo a entregarse al otro y a la par la emoción de descubrir una escucha más profunda con el otro.

El cuerpo crea sus propios recuerdos.

Desde esta reflexión surgió el deseo de implementar nuestro trabajo escénico con propuestas de talleres y con el objetivo de crear una experiencia de encuentro, en primer lugar con el resto de los espectadores, luego con los actores y sobre todo con uno mismo.

A lo largo de nuestro recorrido nos hemos dedicado a explorar diferentes formatos de taller para entender cuales eran las maneras más eficaces de acercar los participantes al universo de nuestros espectáculos a la par que facilitar que se sintieran cómodos para soltarse en el cuerpo a la hora de participar activamente.

Durante los 3 años de creación de Espera, nos hemos dado cuenta del peso que tenía cada gesto a la hora de establecer un primer contacto con el público, esto nos ha ayudado a desarrollar un registro de movimiento que transmite tranquilidad y confianza, condiciones indispensables para que los espectadores aceptaran nuestra invitación a participar.

En Espera, los acróbatas proponemos el juego, pero la disponibilidad del espectador para dejarse llevar se vuelve fundamental para que pueda suceder el encuentro.

Para esto nos hemos tenido que plantear como cuestionar los códigos habituales de un espectáculo y establecer nuevas dinámicas de relación con el público.

Sucesivamente durante la creación de La Piedra de Madera hemos tenido la oportunidad de seguir desarrollando el concepto de relación entre artistas y público confirmando la necesidad de que el público forme parte del proceso y de forma al proceso junto con los artistas.

Normalmente ver un espectáculo significa para el espectador delegar en el artista la responsabilidad de entretenerle, hacerle pensar, reír, enojarse, en resumen, sentir.

Al espectador se le dice cómo sentarse, durante cuánto tiempo, cuándo reaccionar, cómo reaccionar (aplaudir, estar callado).

El acróbata /actor / bailarín habla a través de su arte y el público escucha e interpreta de acuerdo con su experiencia, su estado de ánimo.

¿Qué pasa si no les dicen cómo pensar, cómo sentirse?

Como artistas, tenemos la responsabilidad de llevar al público a un estado de sorpresa que cambia su percepción habitual y los pone en contacto con la parte más profunda de sí mismos.

¿Pero, sería posible llegar a un punto en el que el artista y el público compartan esta responsabilidad y con ella el espacio escénico?

En nuestra experiencia hemos podido aprender que para que esto suceda es imprescindible que las personas en el público se sientan seguras para poder alejarse de su posición cómoda y pisar lo desconocido sin vergüenza ni miedo a ser juzgados."

Estar sentados en una silla, bloqueado entre otras sillas, ofrece un lugar ideal para visión óptima de lo que ocurre en escena además de una posición cómoda para la gente que mira. Pero sentirse cómodo no siempre es la mejor manera de estar abierto para descubrir cosas

nuevas. A veces tenemos que exponernos y sentirnos vulnerables para abrir nuestros sentidos y alcanzar un estado diferente de escucha. Al sentarnos y mirar desde fuera, deseando no ser vistos, nos protegemos y nos mantenemos en el territorio seguro de lo que ya conocemos. En los espectáculos callejeros, la herramienta de escoger un voluntario se usa para generar empatía del resto del público con el que ha sido escogido. Cuando el artista observa al público para ver quién será el desafortunado, los espectadores sienten que podría tocarle a cualquiera y eso los pone en estado de alerta. Una vez que se elige uno, todos se relajan, pero se identifican con esa persona, porque saben que podrían haber sido ellos en su lugar. Esto crea una relación de poder entre el artista y el voluntario y, por lo tanto, entre el artista y el público.

Al romper esta relación de poder y permitir que los espectadores se involucren libremente, creamos una relación de complicidad que busca provocar esa empatía desde un lugar diferente. Poniendo en muestra las debilidades que nos acomunan, abrimos la puerta a la comprensión del otro.

"Dentro de cada hombre, que es el cuerpo, está el vacío de un misterio, un vacío desconocido, que es aterrador.

La verdadera sustancia del arte no está en el cuerpo de la obra de arte, sino dentro de cada lector de la obra de arte "(Maria Lai, Le Ragioni dell'arte, Arte Duchamp).

A lo largo de estos procesos hemos llegado a unas conclusiones que han forjado nuestra visión de relación con el público y el formato de nuestros espectáculos.

De la misma manera hemos ido experimentado la importancia de combinar el hecho escénico con otras acciones paralelas que permitan profundizar tanto el encuentro entre artistas y público, cuanto los temas de las propuestas escénicas bajo otras premisas.

Con esta intención hemos investigado y experimentados diferentes formatos de talleres/encuentros a realizar paralelamente al espectáculo.

Un formato que hemos podido desarrollar son los talleres como actividad paralela al espectáculo.

OBJETIVOS DE LOS TALLERES PREVIOS:

-Crear un vínculo personal y poner en situación un grupo reducido de público.

-Despertar la curiosidad de saber de que manera lo que habían probado en el taller, tomaría forma de escenas del espectáculo.

-Estar predispuestos a participar a los momentos de acrobacias colectivas, al haber recibido nociones básicas y al haber visto que no hay peligro.

-Transmitir al resto del público un estado de relajación a la hora de aceptar nuestra invitación a participar.

Esto talleres puede ser de diferentes formatos:

- Taller previo de formato corto sin muestra abierta al público.

- Taller previo de formato medio con enfoque artesano/artístico + muestra abierta al

público incluida en el espectáculo.

- Taller previo de formato medio (2-4 días) abierto a todo el público con enfoque acrobático + muestra abierta al público.
- Taller a posteriori del espectáculo de formato corto (2-4h), con un grupo reducido de público

Lo talleres previos permiten profundizar nuestra relación con un grupo reducido de personas que luego se viera involucrado directamente en el espectáculo, y que su participación sirviera como puente hacia el resto del público, para facilitar que se involucren en el espectáculo. En cambio, en los talleres a posteriori el hecho de que los participantes hayan visto ya el espectáculo favorece el interés hacia la experimentación directa con los elementos y con los lenguajes circenses.

Taller de formato corto: 3 horas de taller con foco acrobático



Los ejercicios básicos que proponemos tienen como objetivo principal ayudarnos a transferir a los participantes los valores de nuestra disciplina de circo, y utilizar las acrobacias como medio de desafío a los límites físicos y mentales que nos ponemos cada uno a la hora de relacionarnos a los demás.

Las acrobacias en pareja se basan en la confianza, la escucha y el respeto recíproco. A través de las acrobacias aprendemos a trabajar juntos hacia un objetivo común y a dejar entrar al otro en nuestro espacio privado. Para ambas cosas es imprescindible desprenderse de nuestro propio orgullo.

A través de los ejercicios pretendemos proponer una reflexión sobre la capa de protección que interponemos entre nosotros y los demás, sobre todo si se trata de desconocido; y de qué manera esto inconscientemente afecta nuestra actitud física.

Sin embargo, nuestro lenguaje corporal desvela la desconfianza hacia el otro a la que la sociedad actual nos ha acostumbrado.

A lo largo del taller generalmente se aprecia como los cuerpos de los participantes se relaja, y con ellos sus mentes se abren y dejan paso al otro.

Taller de formato medio: 2/3 días de taller + presentación pública



Hemos tenido la oportunidad de experimentar este formato en un taller en el centro de residencia Can Gassol, donde se juntó un grupo de participantes muy variado, tanto como

edad como por experiencias de vida.

El grupo presentaba una mezcla entre artistas y personas totalmente ajenas a las artes escénicas, con un rango de edad entre los 19 y los 77 años.

Esto ha dado al taller una connotación de superación de las barreras de edad, cultura y condición física; que los participantes han agradecido de manera especial.

Desde el primer momento ha sido muy importante dejar claro que cada uno era libre de elegir hasta donde quiere participar.

Gracias a este detalle hemos

conseguido eliminar las expectativas sobre lo que se supone que deberían hacer a la hora de participar al espectáculo y consiguiendo que la gente se entregase hasta niveles absolutamente inesperados.

Para ello ha sido fundamental generar una atmósfera de confianza general:

-Hacia ellos mismos y sus capacidades, para descubrirse capaces de mucho más de lo que se imaginaban.



- Hacia nosotros, esto nos ha facilitado mucho el trabajo a la hora de que aceptaran probar las propuestas que les hacemos.
- Hacia el resto de los participantes, para sentirse seguros a la hora de abrirse, sentirse aceptados y atreverse a probar ejercicios acrobáticos.

El proceso de acercamiento a las acrobacias en pareja, así como el énfasis sobre sus valores, es parecido al taller de formato corto con foco acrobático.

Pero en este formato nos podemos detener más sobre la introducción de los participantes a los objetos del espectáculo que podían tocar y probar. Contamos las historias que hay detrás de cada objeto y les invitamos a sumergirse en el universo del espectáculo.

Las escenas del espectáculo se convierten en propuestas de ejercicios que los participantes



prueban en primera persona.

Prueban la frustración y la alegría que supone aprender a lanzar un trompo y se sorprendían a exultar por el éxito del otro.

Aprenden a llevar un cesto en la cabeza, escuchando los cuentos de los más mayores que re evocaban sus memorias de infancia donde aparecía la imagen de la madre o de la vecina que volvía del río con la colada en la cabeza.

Crean esculturas con elementos de la escenografía a la vez que trabajan la

capacidad de colaborar con el resto del grupo.

Y de esta manera, entre un cuento y un ejercicio de contrapesos nos vamos conociendo, hasta volver a esa atmósfera de pueblo de otros tiempos, donde todo el mundo se conocía y compartía el día día con sus vecinos.

Que viene siendo la atmósfera que pretendemos crear durante nuestros espectáculos.

De cara a la muestra con público, durante todo el taller hacemos hincapié sobre la importancia de escuchar al grupo, a fin de dejar cierto espacio para la improvisación durante la presentación.

Taller con enfoque artesano/artístico: 2-4 días de taller + presentación pública.

Entendemos las disciplinas circenses como nuestra forma de artesanía, que requieren experiencia, dedicación y la repetición de gestos finos.

Por esto en estos talleres proponemos un trabajo de intercambio de experiencia y reflexión sobre los elementos comunes entre las diferentes formas artesanas.

En definitiva cambia la materia que trabajamos, pero la esencia del trabajo puede ser más parecida de lo que pensamos.

Durante el taller buscamos la manera más adecuada de extrapolar la esencia de sus oficios y traducirla en ejercicios concepto se puede trasladar a colectivos



artísticos, por ejemplo, una coral, entendiendo su forma de arte como proceso de creación artesana, donde en este caso la materia de trabajo son la voz y los cuerpos de los artistas.



En general nos planteamos despojar el taller de su connotación meramente pedagógica, para convertirlo en un encuentro personal basado en la transmisión oral y la experiencia directa.

Utilizando como punto de partida las historias de cada objeto que aparecen en el espectáculo, creamos un recorrido que guía los participantes a descubrir el universo de nuestros espectáculos.

Este planteamiento favorece la creación de un imaginario común entre los participantes, lo cual hace que en seguida se sientan como que se conocen hace tiempo. Este ambiente distendido nos facilita muchísimo a la hora de introducir conceptos como la confianza y la entrega al otro.

Sensación que rápidamente se contagia al resto del público durante la presentación del espectáculo, aunque no ha asistido al taller

Cada formato de taller ofrece una experiencia diferente a los participantes, pero en todo caso lo que realmente nos interesa es como **construir vínculos basados en la confianza entre las personas.**